



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA COMPLEMENTARIA SESIÓN 12

CB 115 SEMINARIO EN BIBLIA I

Pérez, Moisés. “Lxs otrxs son familia: migración y refugio como desafíos para el quehacer teológico latinoamericano”. En *Teología práctica latinoamericana y caribeña. Fundamentos teóricos*, editado por Angel Román López-Dollinger, 373-390. San José: SEBILA, 2022.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

Lxs otrxs son familia

Migración y refugio como desafíos para el quehacer teológico latinoamericano

Moisés Pérez Espino

*Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias sino equipaje
Vamos con el polen en el viento
Estamos vivos porque estamos en movimiento
Nunca estamos quietos, somos trashumantes
Somos padres, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes
Es más mío lo que sueño que lo que toco
Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
De ningún lado del todo
De todos lados un poco.
(Jorge Drexler, Movimiento)*

1. Introducción

La reflexión teológica pastoral del acompañamiento a personas migrantes y refugiados debe contener una fundamentación bíblico-teológica adecuada y pertinente para la realidad de la crisis migratoria que se vive en la actualidad en muchos de los países de los cinco continentes. La hermenéutica y la teología que se consideren, contribuirán a la formación de ideas pastorales que llevarán a acciones que acompañen concretamente a las personas en estado de migración y solicitantes de refugio.

La pastoral de cuidado a personas en movilidad debe saber de la pluralidad de pensamiento cultural y de tradiciones que encontramos en el texto bíblico, temas como exclusividad en el Antiguo Testamento e inclusividad en el Nuevo Testamento y, aún más particularmente, con la tensión que hay de rechazo o ayuda hacia los extranjeros en la llamada Biblia Hebraica¹. El cuidado pastoral hacia las personas migrantes, realizado desde una perspectiva teológica latinoamericana, debe fundamentarse bíblicamente.

La clave hermenéutica que usaremos es el actuar del pueblo de Dios que ama al prójimo, que piensa en inclusividad, aún en los extranjeros. Estaremos en la línea de inclusión del Antiguo Testamento que retoma Jesús en su actuar y práctica pastoral, y que refleja cómo los caminos de la gracia son multiformes e incontables.

Utilizaremos la historia de una familia que se tiene que desplazar por hambre y se ve envuelta en el desafío de buscar ayuda entre los extranjeros; y de la que, después de una serie de pérdidas, solo regresa a su territorio de origen la esposa, viuda y acompañada de una de sus nueras, extranjera, con la que constituye una nueva familia y será incluida en el pueblo hebreo.

¹ Se le llama Biblia Hebraica a la reconstrucción de los textos hebreos del Antiguo Testamento.

2. La historia de Noemí y Ruth como paradigma narrativo

El libro de Ruth ha sido utilizado e interpretado de muchas maneras a lo largo de los siglos. En los últimos años, la lecturas y hermenéuticas feministas han traído novedosos aportes a la comprensión y entendimiento de esta historia. En este artículo responderemos a las preguntas desde la perspectiva de la teología práctica: cómo puede este texto bíblico funcionar como base para el cuidado pastoral a las personas migrantes y refugiadas; cómo puede esta historia dar luz a los desafíos y oportunidades que la migración y la solicitud de refugio representan para el quehacer teológico latinoamericano, y para una pastoral hacia las personas en movimiento.

Utilizaremos el método ver-juzgar-actuar, según los términos popularizados en América Latina. Primero, veremos en profundidad el pasaje; en segundo lugar, pondremos en relevancia su significado teniendo presente su contexto histórico, social y cultural; y, por último, veremos las implicancias y desafíos para aplicar su mensaje a nuestra realidad.

La porción del libro de Ruth que estudiaremos se encuentra en el capítulo 1, versículos 1 a 20. Sabemos que todo el libro puede ser útil para nuestro propósito, pero decidimos acotar la exégesis solo al primer capítulo. En ciertos momentos tomaremos en cuenta otros pasajes del libro que contribuyan a responder a las preguntas a las que intentamos dar respuesta.

3. Ver: El mensaje del texto en su contexto

¹En el tiempo en que Israel era gobernado por caudillos, hubo una época de hambre en toda la región. Entonces, un hombre de Belén de Judá, llamado Elimélec, se fue a vivir por algún tiempo al país de Moab. Con él fueron también su esposa Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quilión. Todos ellos eran efrateos, es decir, de Belén. Llegaron, pues, a Moab, y se quedaron a vivir allí. ³Pero

sucedió que murió Elimélec, el marido de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos.⁴ Más tarde, ellos se casaron con dos mujeres moabitas; una de ellas se llamaba Orfa y la otra Rut. Pero al cabo de unos diez años,⁵ murieron también Mahlón y Quilión, y Noemí se encontró desamparada, sin hijos y sin marido.⁶ Un día Noemí oyó decir en Moab que el Señor se había compadecido de su pueblo y que había puesto fin a la época de hambre.⁷ Entonces decidió volver a Judá y, acompañada de sus nueras, salió del lugar donde vivían;⁸ pero en el camino les dijo: —Anden, vuelvan a su casa, con su madre. Que el Señor las trate siempre con bondad, como también ustedes nos trataron a mí y a mis hijos,⁹ y que les permita casarse otra vez y formar un hogar feliz. Luego Noemí les dio un beso de despedida, pero ellas se echaron a llorar¹⁰ y le dijeron: —¡No! ¡Nosotras volveremos contigo a tu país!¹¹ Noemí insistió: —Váyanse, hijas mías, ¿para qué quieren seguir conmigo? Yo ya no voy a tener más hijos que puedan casarse con ustedes.¹⁴ Ellas se pusieron a llorar nuevamente. Por fin, Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se quedó con ella.¹⁵ Entonces Noemí le dijo: —Mira, tu concuñada se vuelve a su país y a sus dioses. Vete tú con ella.¹⁶ Pero Rut le contestó: —¡No me pidas que te deje y que me separe de ti! Iré a donde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.¹⁷ Moriré donde tú mueras, y allí quiero ser enterrada. ¡Que el Señor me castigue con toda dureza si me separo de ti, a menos que sea por la muerte!¹⁸ Al ver Noemí que Rut estaba decidida a acompañarla, no le insistió más,¹⁹ y así las dos siguieron su camino hasta que llegaron a Belén. Cuando entraron en Belén, hubo un gran revuelo en todo el pueblo. Las mujeres decían: —¿No es esta Noemí?²⁰ Pero ella les respondía: —Ya no me llamen Noemí; llámenme Mará, porque el Dios todopoderoso me ha llenado de amargura.

La familia de Elimelec: Noemí, Mahlón y Quilión migra por hambre, yendo de Belén a Moab. El pasaje bíblico inicia ubicando el contexto histórico en la época de los Jueces, de los caudillos. Según el libro de Jueces, cada clan y cada tribu hacía lo que quería; se

vivía en una especie de anarquía. No había cohesión en el pueblo ni en las tribus².

El significado de *Betlehem*³ es “casa del pan” o “casa de comida”, lo cual resulta muy significativo porque salen de ahí por falta de comida; su decisión de migrar tiene que ver con la falta de alimentos. Y el lugar que Elimelec elige para migrar es Moab. Si bien históricamente Egipto era el lugar donde las tribus nómadas iban en busca de alimento, parece que el autor de este texto tiene algún propósito para elegir otro pueblo.

En el libro de Números capítulo 25 leemos que Moab incitó al pueblo de Israel a adorar a Baal-peor, y a que los israelitas tomaran las mujeres moabitas haciéndolas suyas, comieran y adoraran a sus dioses⁴. Además de este pasaje que incita al pueblo de Dios a la idolatría, hay una orden de rechazar a los moabitas dado el origen incestuoso de este pueblo⁵.

En el libro de Ruth, la familia no sólo migra a Moab, sino que los hijos de Noemí y de Elimelec se casan con mujeres moabitas. La familia va a buscar comida precisamente a una tierra donde son idólatras. Si vemos las intenciones teológicas del libro sobre la inclusión de extranjeros en el pueblo de Israel, pareciera que la fe y las tradiciones de la religión israelita no están bien y tienen algo que aprender⁶.

Al conocer a la familia protagonista de este primer capítulo de Ruth, nos llama la atención el significado de los nombres de cada uno de los miembros. Elimelec significa “Dios es mi rey”; Noemí es “dulzura”; Mahlón es “enfermo”; y Quelión es “débil”⁷. Estos significados tienen mucho que ver con el mensaje del libro. En la familia hay una fe a tal grado que solamente con los nombres podemos saber

2 Edesio Sánchez Cetina, *El libro de Ruth* (México: Iglesia Nacional Presbiteriana, 2003), 3.

3 Francis Brown, Samuel Rolles Driver y Charles Augustus Briggs, *Hebrew and English Lexicon* (Carol Stream: Hendrickson, 2000), 111.

4 Números 25:1-3.

5 Génesis 19:30-38.

6 Sánchez Cetina, *El libro de Ruth*, 4.

7 Brown *et al.*, *Hebrew and English Lexicon*, 45, 654, 563, 479.

que Dios es su Rey, que viven una vida placentera, pero que cuando hay una situación de hambruna la fe se enferma y se hace débil.

En esta corta novela que encontramos en la Biblia podemos observar que pareciera que algo no está bien con los israelitas. El autor quiere mostrar que Dios incluye a los extranjeros y acepta a los que la religión rechaza. La posible fecha de redacción final del texto es en el postexilio⁸ y, al igual que los libros de Esdras y Nehemías, que presentan la otra visión con respecto a los pueblos extranjeros en su relación con el pueblo de Israel, usan la Torah para justificar sus interpretaciones.

En el caso del libro de Ruth, se usa la Ley para hablarnos de las ordenanzas del *levirato* (casarse con la viuda de un pariente cercano que no tuvo descendencia, para levantarle familia, como ordena Dt 25: 5-10) y del *goel* (quien rescata familiares pagando sus deudas para que no se vuelvan esclavos, como ordena Lv 25:5). En el caso de Esdras y Nehemías se usa la Torah y retoman los pasajes de la elección de Israel tomando la decisión, como pueblo único, de extirpar a los extranjeros; a diferencia del libro de Ruth que los acepta y los incluye como parte de la comunidad israelita⁹.

La familia de Elimelec y Noemí peregrina y se asienta en Moab, lugar en el que son bien recibidos, obtienen dónde vivir y la comida necesaria para subsistir. Pasan allí más de diez años. Se trata de una larga temporada en la que los hijos de la familia llegan a tomar mujeres moabitas con las que se casan: Mahlón con Rut (durante mucho tiempo se pensó que ese nombre significaba amistad, pero Hans Bruppacher a principios del siglo XX relacionó la raíz del nombre con el verbo “abrevar”, “saciarse”; por lo que podría significar: “la que alivia”), “la que conforta”¹⁰; y Quelión se casó con Orfa, que significa “la que da la espalda”¹¹.

8 Nuria Calduch Benages y Christl M. Maier, eds. *Los Escritos y otros libros Sapienciales* (Madrid: Verbo Divino, 2013), 247.

9 Calduch Benages y Maier, *Los Escritos*, 247.

10 Calduch Benages y Maier, *Los Escritos*, 249.

11 Brown *et al.*, *Hebrew and English Lexicon*, 791, 946.

Esta familia encuentra amistad y bondad en Moab. Fueron bienvenidos y bien tratados. Pudieron comer y vivir un tiempo en tranquilidad y paz. Sin embargo, posteriormente los hombres de esta historia mueren a causa de la debilidad y la enfermedad que han sido anticipadas con los significados de sus nombres. Finalmente, el padre también muere y la fe en el Dios Rey entra en crisis. La placentera vida de Noemí terminó de un momento a otro. Su valía, su sostén y su vida se acaban, llevándola a una crisis de vida que la obliga a tomar decisiones cruciales para poder subsistir.

Las condiciones sociales de las mujeres solas en el antiguo Israel son nulas. No podían heredar las tierras ni el nombre, dado que ellas mismas eran consideradas propiedad de un hombre; lo que implicaba que, cuando éste no estaba, terminaban como objetos sin dueño. Ser mujer viuda y sin hijos ponía a las mujeres como Noemí en total desamparo, en la completa pobreza¹². Y para Noemí no hay ley israelita a la que pueda apelar, ni al *levir*¹³, porque no tiene más hijos con quien casar a sus nueras para que tuvieran descendencia y así no perder las tierras de Elimelec; ni al *goel*¹⁴, un familiar cercano que podía hacerse cargo de pagar las deudas para que no se empobreciera ni cayera en la esclavitud.

Al escuchar Noemí que ya hay comida en Belén decide regresar. Y sabe que el viaje de regreso debe emprenderlo sola dado que no tiene nada, su vida está en crisis y parece que Dios, su Rey, la ha abandonado. Sus nueras quieren ir con ella, aunque Noemí no lo cree conveniente. Pero, mientras Orfa, “la que da la espalda”, se despide y se queda en Moab; Ruth, “la amiga”, decide regresar con ella.

Noemí vuelve a migrar. Pero ahora son dos mujeres solas las que se encuentran en el camino de regreso. Noemí, quien tenía su vida arreglada con Dios, esposo e hijos, regresa vacía y sin nada. Aunque Ruth va con Noemí, la compañía de una mujer no solucionaba

12 Mercedes García Bachman, “A la búsqueda de trabajadoras en la Biblia hebraica. Algunos problemas metodológicos”, *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental “Dr. Abraham Rosenavasser”* 12-13 (2006): 171.

13 Cuñado en hebreo. Ley del levirato. Deuteronomio 25:5-10.

14 Rescatar, pagar la deuda de otro. Ley del Goel. Levítico 25:25.

nada en la cultura israelita, ya que no le otorgaba la valía de ser esposa, madre o hija de un hombre.

Cuando llegan a Bethlehem los habitantes la reconocen. Y ella les pide a sus paisanos que no la llamen “placentera”, sino Mara, que significa “amargura”, porque el Dios Todopoderoso ha llenado su vida de tristeza. Como contrasentido: el que todo lo puede, le quitó todo, dándole a cambio dolor y amargura.

Esta pequeña novela, tan llena de tristeza, tiene un final feliz. Los siguientes capítulos narran cómo Ruth se une a Booz, el único familiar cercano que puede rescatarlas, y tiene un hijo que termina por entregárselo a Noemí. Es entonces que ella vuelve a sonreír porque su vida se llena de alegría y placer nuevamente. Ese niño al que llaman Obed, que significa “siervo”, es quien más tarde sería el abuelo del Rey David. La alegría vuelve nuevamente a la protagonista de la historia.

4. Juzgar: El significado del texto desde nuestra perspectiva

Ruth la moabita, como se le llama en este libro, juega un papel muy importante. Es una extranjera que pone en crisis las tradiciones israelitas comprometiéndose hasta las últimas consecuencias con su suegra: la acompaña de regreso y trabaja para que puedan tener comida; se acerca al único pariente cercano y logra que la familia y la tierra de Elimelec sean rescatados; se casa con Booz y tiene un hijo que llega a ser antecedente familiar del Rey David.

En un contexto migratorio, todo el libro está lleno de expresiones sobre extranjeros. Por un lado, está Elimelec y su familia que son extranjeros en Moab; Ruth es extranjera en Belén y, en ambos casos, hay bienvenidas, apoyos y soluciones a los problemas que se les presentan. A lo largo de la historia de estas dos mujeres se hace mención de la condición de extranjeras. A Ruth en todo momento se llama moabita, sin dejar de recordar ningún momento su lugar de origen, y pareciera que su gentilicio es parte de su identidad más propia. La palabra en hebreo que se usa en el capítulo 2:10 es

necariyah, que se refiere al extranjero que se considera ajeno; en lo familiar se usa para designar a quien no está integrado en el clan¹⁵.

Ruth también es una *goel*, o se constituye en una al no abandonar a su suegra y rescatarla. Se compromete con Noemí hasta las últimas consecuencias y es parte de la solución de los problemas. Con su actuar, su compañía y su lucha, le dice a su suegra y a la cultura israelita que no todo está perdido para las mujeres; sino que aunque estén solas la solidaridad y el apoyo entre mujeres pueden ayudar a salir de las crisis haciendo que cambie la historia. Con sus acciones, Ruth hace que una mujer viuda pueda salir adelante a pesar de que esto no fuera posible en el pensamiento de la cultura israelita, donde una mujer sola no podía sobrevivir sin la presencia de un hombre de su familia.

La ley del *goel* no indica que las mujeres pudieran ser el familiar que rescatara a alguien que estaba en la indefensión y la pobreza; éstos siempre eran hombres. Pero el rescate que *la moabita* hace de Noemí es evidente: la acompaña, la ayuda, deja su tierra, su familia y su dios por el Dios de Israel. A lo largo del libro nunca se olvida de ella, la obedece y termina casada con quien sí podía rescatar a Noemí de la familia de Elimelec, convirtiéndose así en madre de un niño que le entregará a su suegra para devolverle una familia. Y aquí cobra relieve el significado del nombre de Ruth, “la que alivia y conforta”. El nombre tiene relación con la raíz hebrea *saciar*, y eso es lo que hace Ruth con Noemí a lo largo de toda la historia, la conforta y alivia.

Cuando Booz conoce a Ruth en los capítulos siguientes, él alaba la bondad de ella:

Y él dijo: Bendita seas tú del Señor, hija mía; que has demostrado más misericordia al final que en el comienzo, no yendo tras los jóvenes, sean pobres o ricos (Ruth 3:10)¹⁶.

La palabra *hasdek*, que se traduce por “misericordia”, bondad, belleza, benevolencia, amabilidad y piedad, en el mismo libro se

15 Calduch Benages y Maier, *Los Escritos*, 235.

16 Versión Biblia del Jubileo.

usa en el capítulo 1 versículo 8 como deseo de Noemí a sus nueras cuando se despide de ellas: “que Dios tenga misericordia de Orfa y de Ruth”. Es muy interesante que esta palabra está atribuida muchas veces, a lo largo de lo que llamamos Antiguo Testamento, únicamente a Dios y muy pocas veces a seres humanos. En este caso está referida a una mujer, y no cualquiera, sino una extranjera¹⁷.

De lo que pasó en esos diez años de convivencia que tuvieron como familia mientras los hombres estaban vivos se dice poco, pero es evidente el apoyo que esta familia experimentó de parte de los moabitas. De la relación entre Noemí y sus nueras podemos inferir que no sólo recibieron un buen trato, sino que también fueron testigos de la fe en el Dios de Israel a tal grado que, cuando ella decide regresar a Belén, las nueras quieren ir con ella y, finalmente, Ruth expresa las palabras de filiación a su suegra.

Es interesante notar que, en un contexto patriarcal, donde las leyes las dictaban y ejecutaban los hombres, dos mujeres salen adelante solas usando las mismas leyes para obtener lo que necesitaban. Los acuerdos y alianzas que ellas hacen nos hablan no solo de que pudieron sobrevivir, sino de que salieron adelante con todo en su contra.

Hay una evidente alianza entre Noemí y Ruth en todo lo que este libro narra. Y es esta alianza la que las ayuda a superar las desgracias que el narrador va exponiendo. En palabras actuales, ellas tejen una red de apoyo para sobrevivir, para salir adelante en un mundo de hombres que les exigía que, para poder salir adelante, debían tener un hombre que les diera protección. Conforme avanza la narración, ese hombre llega, pero aparece en sus vidas gracias a los acuerdos y los planes que ellas trazan.

5. El uso del libro en la religión judía

Antes de terminar esta segunda parte, es importante dedicar un tiempo para señalar el uso que el pueblo judío da al libro de

¹⁷ Calduch Benages y Maier, *Los Escritos*, 257.

Ruth. Este libro, en la tradición hebrea, forma parte de los llamados *Meguilot*, que significa “rollos”. Recordando que los escritos antiguos se enrollaban para que se protegiera la escritura, los *Meguilot* son cinco libros: Ruth, Cantar de los Cantares, Qohélet o Eclesiastés, Lamentaciones y Esther. Algunos le llaman “la Torah Femenina” porque, como la Torah, son también cinco rollos, pero, en su mayoría, tienen a mujeres por protagonistas¹⁸. Cada uno de estos rollos se lee en las fiestas religiosas judías. Ruth, el libro que estamos estudiando, se lee en la fiesta de Shavuot¹⁹ o Pentecostés, fiesta religiosa ordenada por Dios que se celebraba el principio de las cosechas del trigo (momento en que sucede la historia de Ruth y Booz). Esta fiesta se festeja cincuenta días después de la Pascua.

Además de agradecer el principio de las cosechas del trigo, a lo largo de la historia se le agrega otro motivo de celebración: se daba gracias a Dios porque les había entregado la Torah como un don, como un regalo para el pueblo de Israel²⁰. ¿Por qué se eligió este libro para agradecer el don de la Torah? Podemos contestar a la pregunta diciendo que a lo largo de sus cuatro capítulos, además de las menciones de la ley del levirato y la ley del goel de las que ya hemos hablado, hace dos referencias explícitas a las narraciones de la Torah: en Ruth 4:11 y en Ruth 4:12. Allí, en el cumplimiento de la ley del goel, los ancianos del pueblo hacen referencia a dos mujeres muy importantes dentro la historia del pueblo hebreo: Raquel y Lea por un lado; mientras que, por el otro, desean que tenga una familia grande como la que tuvo Fares, el hijo de Judá y Tamar. Lo interesante en el libro de Ruth es que estas dos referencias están protagonizadas por mujeres²¹.

La historia del pueblo de Israel le otorga atributos importantes al libro de Ruth. Por un lado, representa teológicamente la visión de la inclusión de extranjeros en el pueblo y, por otro lado, litúrgi-

18 Maricel Mena López, “La Torá Femenina: Introducción histórico-literaria”, *Ribla. Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 67, n.º 3 (2010): 15.

19 Éxodo 34:22; Levítico 23:15-21; Números 28:26-31.

20 Mena López, “La Torá Femenina”, 17.

21 Mena López, “La Torá Femenina”, 17.

camente es el libro con el que agradecen a Dios el don de la Torah. Llama la atención el género de las protagonistas y que una de ellas sea extranjera pues, en una sociedad dirigida por hombres, con leyes creadas por ellos, hay dos mujeres tejiendo una red de ayuda que usan las leyes a su favor y salen adelante sobreviviendo a circunstancias adversas en una sociedad inhóspita para ellas.

Ruth, el personaje, no solo es recordada como ancestro de David en el Antiguo Testamento, sino que también el Nuevo Testamento la recuerda como ascendiente familiar de Jesús en la genealogía de Mateo²².

6. Actuar: Aplicación a nuestra vida y ministerio

En nuestros días, al igual que en la época de Ruth, las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres. Vivimos en un mundo con sistemas creados por hombres y para hombres. La lucha por la equidad ha sido sistemáticamente rechazada por los grupos que representan el patriarcalismo en todos los ámbitos de la vida²³. En el contexto migratorio, las mujeres enfrentan una doble vulnerabilidad al decidir movilizarse en búsqueda de una vida mejor; las violencias las atraviesan por ser migrantes y por ser mujeres²⁴.

Muchas mujeres migrantes son abusadas sexualmente a lo largo de sus caminos por otros migrantes hombres, por miembros de los grupos de delincuentes o por servidores públicos que se aprovechan de su poder. Para salvaguardarse de todo este sistema, las mujeres migrantes tejen redes de ayuda con otras mujeres. Necesitan sentirse seguras para protegerse a ellas mismas y a los hijos que llevan.

Las mujeres migrantes llevan en sus miradas el dolor de dejar sus tierras, el cansancio de caminar tanto, y el hartazgo de padecer

²² Mateo 1:5.

²³ María de Lourdes Pérez Oseguera *et al.*, "Mujeres Migrantes y Violencia", *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades* 18, n.º 1 (2008): 232.

²⁴ Pérez Oseguera *et al.*, "Mujeres Migrantes y Violencia", 233.

abusos y vejaciones. Sus rostros están marcados por las experiencias tan difíciles que viven; llevan poca esperanza, pero les es suficiente para seguir adelante con el deseo de vivir en un mundo donde no haya más violencia para ellas²⁵.

Las redes que tejen las mujeres migrantes son para protegerse de ser víctimas de abusos, de trata y de prostitución²⁶. Van en grupos, se alían con hombres que también están migrando. En sus teléfonos celulares llevan esas redes de grupos de WhatsApp de los lugares de los que salieron, grupos de los familiares que las esperan, y grupos de ayuda de los lugares donde han pasado. A cada grupo le avisan por dónde van o si están en un problema. Saben que, aún a la distancia, los grupos de apoyo harán hasta lo imposible por enviar sostén y hacer llegar la protección que necesitan²⁷.

La historia de Ruth es una historia a favor de la inclusión de extranjeros en el pueblo de Israel. Aunque la tradición israelita, apoyándose en la narración de los libros de Esdras y Nehemías, enseña que se rechaza al extranjero por pecador que no obedece la Torah, convirtiéndose así en idólatra o impuro²⁸, el libro de Ruth presenta una alternativa: una mujer extranjera, moabita, puede ayudar a una mujer israelita y ser bien recibida en Belén, casarse y hacer su vida en un país extranjero.

Más allá de la conversión o no de Ruth a la fe israelita, su historia nos muestra que haciendo una red de apoyo para ella y su suegra es posible salir adelante, tener una vida nueva y romper con las tradiciones que las dañan. Este libro ofrece una visión de la realidad femenina en un mundo patriarcal, pero al mismo tiempo nos deja ver cómo las mujeres apoyándose pueden usar esas mismas leyes en su favor. Finalmente, no solo buscan a un *goel* que las

25 Organización Internacional para las Migraciones, *Factores de Riesgo y Necesidades de Atención para las Mujeres Migrantes en Centroamérica. Estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica* (Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana, 2016), 22.

26 Organización Internacional para las Migraciones, *Factores de Riesgo*, 23.

27 Organización Internacional para las Migraciones, *Factores de Riesgo*, 52.

28 Deuteronomio 7:1-6.

rescate, sino que encuentran un *levir* que continúe la familia de Elimelec.

La historia de Ruth también es una invitación a incluir a las personas extranjeras, a no rechazarlas, a apoyarlas y dejarse beneficiar por los dones y talentos que las personas migrantes pueden traernos. En la narración bíblica, Ruth no solo es aceptada e incluida en la historia del pueblo de Israel, también es parte de la comunidad como abuela del rey David y ascendiente de Jesús²⁹.

Hoy en día también se migra por hambre, como Elimelec y su familia. En la migración se sufre, hay pérdidas, hay muertes de seres queridos, etc.; pero en la migración también es posible encontrar a personas que ayudan, que rescatan y se comprometen con las y los migrantes hasta las últimas consecuencias; que se dejan beneficiar por los dones y talentos de extranjeros que llegan a vivir a sus tierras.

El cristianismo del siglo XXI debe comprometerse con todos los seres humanos que no tengan en plenitud todos sus derechos, incluyendo a las personas migrantes. La Iglesia debe crear ministerios que les hagan menos difícil los caminos que recorren; ha de recibir y ayudar en hermandad, solidaridad y amor a quienes lo han dejado todo con la esperanza de encontrar un mejor lugar para vivir. La iglesia debe incluirlos y dejarse beneficiar por los dones y talentos que ellos y ellas traen consigo.

Las mujeres y hombres seguidores de Jesús en el siglo XXI, al igual que Ruth, debemos comprometernos hasta las últimas consecuencias con las y los más necesitados; tejer redes de apoyo con instituciones civiles y gubernamentales que contribuyan a apoyar a las personas migrantes y buscar así hacer más ligeros sus caminos, contribuyendo a que sepan que Dios los incluye en su pueblo, los acepta y los bendice.

Muchas personas migrantes sufren, son abusadas, experimentan cómo mueren sus sueños y pierden toda esperanza; sin embargo, es posible que en ese tránsito se puedan encontrar personas que ayu-

29 Mateo 1:5.

den, que rescaten, que incluyan y aceptan a los otros; que los hacen sentir en familia, posibilitando así un mundo más justo e igualitario.

7. Caminando en los márgenes

La realidad de hambre provocada por el cambio climático incita a que cientos de personas decidan movilizarse y migrar buscando lugares en los que puedan tener un trabajo que les ayude a sostener sus familias. Recorren caminos y cruzan fronteras para alcanzar el objetivo de llegar a un mejor lugar. Para pasar inadvertidos, van por los márgenes de la sociedad, por las orillas de las zonas rurales y urbanas. El pasaje estudiado nos lleva a ver esos márgenes y a notar las condiciones de pobreza que los obliga a desplazarse.

Para las personas migrantes que van sin documentación y vulnerables, caminar por los márgenes significa ir por caminos poco transitados, pasar desapercibidas por las autoridades; pero, al mismo tiempo, poner sus vidas en peligro constantemente, ya que son presa fácil de la delincuencia organizada. Caminar al margen, significa también vivir mientras se camina desde la vulnerabilidad constante de una vida sin oportunidades.

En el mundo actual sigue existiendo la pobreza, esto es un desafío para el quehacer teológico latinoamericano. Al reflexionar en ella se deben llegar a conclusiones prácticas que contribuyan a que, quienes recorren los márgenes, tengan esperanza. La pobreza es un escenario propiciador de violencias, migración y delincuencia, lo cual constituyen retos para el quehacer teológico y ha de impulsarlo a crear prácticas que contribuyan a apoyar a los seres humanos más vulnerables.

8. Conflictos y sufrimientos como oportunidad

Las personas en migración experimentan problemas y sufrimientos por la vulnerabilidad de las situaciones y discriminacio-

nes que la sociedad los lleva a vivir. Estos deben ser vistos por el quehacer teológico latinoamericano como oportunidades que los movilicen a tejer redes de apoyo, que protejan a los seres humanos más vulnerables que lo han dejado todo: país, casa, familia; para encontrar un mejor lugar para vivir.

En nuestros días, cientos de mujeres y hombres están migrando. Tejer redes de apoyo resulta de suma utilidad para proteger a sus familiares que quedan en sus tierras. Nuestro quehacer teológico implica que también podamos tejer redes para sostenerles en sus caminos mientras llegan al destino esperado. El hambre y la violencia les obliga a migrar, pero encontrar apoyo en el trayecto en otros hombres y mujeres les permitirá salir adelante de las adversidades a las que se enfrenten.

Las redes de apoyo deben ir a favor de la inclusión de todas las personas asegurándoles y garantizándoles que, sin importar de dónde sean, sus derechos humanos se respetarán y se garantizarán. Darles la oportunidad de saber que podrán sentirse de nuevo en familia, aunque estén muy lejos de las suyas propias. Es una oportunidad para la Iglesia misma de tender la mano, de rescatar, y de apoyar hasta las últimas consecuencias.

9. Ayuda mutua como misión de la Iglesia

Hemos aprendido en el libro de Ruth que dos mujeres salieron adelante en un mundo hostil para ellas, en un mundo dirigido por hombres que dictaban leyes y ordenaban cumplirlas y que solo aliándose y ayudándose mutuamente pudieron revertir las situaciones difíciles que enfrentaban. La ayuda fue de una a la otra, en todo momento contaron con su apoyo incondicional que se ofrece a lo largo del texto.

Para el quehacer teológico latinoamericano es una posibilidad para estudiar y practicar el apoyo mutuo. Todos los seres humanos tienen algo que ofrecer que les puede servir a otros; no se trata de ayudar al necesitado de manera colonial pensando que solo cuando

uno tiene mucho da al que no tiene, sino que se trata de dejarse sorprender por la gracia de Dios que ha dado a cada una y cada uno dones con los que se puede ayudar a los otros.

Incluyendo, abrazando y aceptando a las personas en migración, haciéndolas sentir como parte del país, se sentirán también en la confianza y el deseo de aportar con sus dones a las personas que les rodean. Buscando así que el trabajo y el quehacer de la Iglesia les haga sentir en familia y les deje poner en práctica sus dones en beneficio de los demás.

Extranjeros que salieron de su tierra, por caminos diferentes, sin parar,
van buscando vida nueva para ellos, su familia en casa se quedó.
Van pasando miles de peligros, violencia, humillación.
Algunos perdieron ya la vida, los otros continúan su ilusión.
¿qué no ves que todos necesitan, nuestra casa, alimento y algo más?
Da tu mano al extranjero, es tu hermano, no enemigo,
Dios te dice a tu prójimo amarás (Leonides Aguilar)³⁰.

30 Canto inspirado en el taller de sensibilización “Biblia y Migración”, en la actualización pastoral de la Iglesia Metodista de México; ofrecido por el D.min. Moisés Pérez Espino, Coordinador de la Pastoral de Migración de la Iglesia Luterana Mexicana en enero de 2022.

Bibliografía citada

- Brown, Francis, Samuel Rolles Driver y Charles Augustus Briggs. *Hebrew and English Lexicon*. Carol Stream: Hendrickson, 2000.
- Calduch Benages, Nuria y Christl M. Maier, eds. *Los Escritos y otros libros Sapienciales*. Madrid: Verbo Divino, 2013.
- García Bachman, Mercedes. “A la búsqueda de trabajadoras en la Biblia hebraica. Algunos problemas metodológicos”, *Revista del Instituto de Historia Antigua Oriental “Dr. Abraham Rosenwasser”* 12-13 (2006): 171-188.
- Mena López, Maricel. “La Torá Femenina: Introducción histórico-literaria”, *Ribla. Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 67, n.º 3 (2010): 7-22. Organización Internacional para las Migraciones. *Factores de Riesgo y Necesidades de Atención para las Mujeres Migrantes en Centroamérica. Estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica*. Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana, 2016, https://oig.cepal.org/sites/default/files/mujeres_migrantes_centroamerica.pdf
- Pérez Oseguera, María de Lourdes, Laura Coppe Gorozpe, Tatiana Pérez Petrone y Tatiana Trujillo Viruega. “Mujeres Migrantes y Violencia”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades* 18, n.º 1 (2008): 229-250. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65411190011>
- Sánchez Cetina, Edesio. *El libro de Ruth*. México: Iglesia Nacional Presbiteriana, 2003.